

NEGOCIOS / ENTREVISTAS / ENTREVISTA

Impulsora de la perspectiva de género dentro del ruralismo



Leones. Padullés administra su empresa familiar al sudeste de Córdoba. Son cinco campos que destina a agricultura y ganadería de exportación. (Gentileza Vanesa Padullés)

Vanesa Padullés es administradora de empresas, productora agropecuaria y fundadora de la Red Mujeres Rurales. Desde febrero, preside el Consejo provincial de Coninagro, entidad gremial que conforma la Mesa de Enlace. Su mirada sobre el agro y el rol de la mujer.



Rocío Ledesma

domingo, 5 de marzo de 2023 - 00:01 hs



Escuchar la noticia:

0:00

A través de los años, se fue visibilizando cada vez más la presencia de la mujer en el ámbito rural, con diversas acciones. En este contexto, Vanesa Padullés, licenciada en administración y productora agropecuaria, fue elegida presidenta del Consejo Provincial de [Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada \(Coninagro\) de](#)

LO MÁS LEÍDO EXCLUSIVO

Córdoba. Se convirtió en la primera mujer en presidir la entidad que integra la Mesa de Enlace.

Además de llevar a cabo la actividad gremial empresaria, administra su empresa agropecuaria en Leones, donde produce granos y hacer ganadería de ciclo completo, que incluye la exportación. Reparte su tiempo también en difundir cuestiones de género en el sector, lo que la llevó a formar la [Red Mujeres Rurales](#) en 2018; integra el Consejo Consultivo de la [Facultad de Ciencias Económicas](#) de la [Universidad Nacional de Córdoba](#).

-Tu vinculación con el campo empezó por tu familia, ¿cierto?

-Sí, soy oriunda de Leones y soy licenciada en administración, estudié en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Esta vinculación con el campo y el hecho conocer los procesos productivos, el vocabulario, fue muy enriquecedor para la facultad. Estoy hablando de hace 30 años atrás, cuando recién se empezaba a ver al campo como un modelo de empresa. Los casos que veíamos en la facultad eran empresas internacionales o automotrices de Córdoba. En ese sentido, era muy enriquecedor lo que podíamos aportar los chicos del interior que estábamos vinculados al agro. Ahí se fue definiendo el perfil de las empresas con las que te vinculás. También había pasantías y empezaban a ser interesante las empresas del sector agropecuario.

-¿Y ahí pudiste trabajar en alguna empresa del agro?

-Primero pasé por una empresa de tecnología, pero después me ofrecieron un desafío en una empresa del agro, ahí empecé. Estuve muchos años en una distribuidora mayorista de Villa María, relacionada con la identificación animal y la nutrición. Luego trabajé en San Pablo, en Brasil, en una gran empresa de nutrición animal de una dimensión muy importante. Ahí lo que me marcó mucho fue que la directora y dueña de la empresa era una mujer, con ella tuve lazos muy directos.

-¿Por qué te marcó eso?

-Fui dándome cuenta de que siempre estuve en empresas bastante matriarcales, al contrario de todo lo parece de las mujeres en el agro. Por ejemplo, mi suegra fue una mujer que se quedó muchos años sola llevando adelante el campo, mi abuela también. Ahora quizás tenemos un protagonismo un poco más social, pero nunca dejamos de estar en el campo. Estuve rodeada de mujeres que me enseñaron a ser fuerte y voy poniendo mucho de ellas en el trabajo, en el campo, a veces en la parte social o gremial. Sinceramente las cosas cambiaron mucho a lo largo del tiempo en cuanto a esto, y es una perspectiva que yo tomo. Siempre estuve influenciada por mujeres fuertes como mi madre, mi suegra, mis abuelas, y de las empresas donde trabajé.

-¿Con esa perspectiva fue que te incorporaste al gremialismo?

-Un día, en un embotellamiento en San Pablo que te llevas horas en el auto dije "pero ¿qué hago yo acá si puedo vivir como vivía en el pueblo?". El campo tiene sus ventajas y desventajas, pero siempre si lo ponemos en la balanza, son más las ventajas y más si uno piensa formar una familia. Hay carencias, pero de cosas que no son indispensables, y esta lo principal, que es vivir tranquilo. Entonces, decidí volver a Argentina en 2005 y ver cómo estaba el sector agropecuario. Me tomé meses sabáticos y me encontré con quien ahora es mi marido. Siempre me interesó la representatividad de mis pares en todo lugar donde



CIUDADANOS

Migraciones internas: cómo el sueño de vivir en la naturaleza cambia las Sierras de Córdoba



POLÍTICA

Elecciones 2023: quiénes son las 15 mujeres que suenan como precandidatas en Córdoba



COMER Y BEBER

Cómo es el nuevo e imponente resto bar irlandés de barrio General Paz

LO MÁS LEÍDO



VIRAL

Video: "Si no les gusta, busquen otro colegio", la directora que prohibió celulares, piercings y noviazgos



CIUDADANOS

Quini 6: los números ganadores del sorteo 3.040 del domingo 5 de marzo



SUCESOS

Hablaron los padres de los gemelos que cayeron de un balcón en España: "No se llamaba Iván, se llamaba Alana"

estuviera, desde el secundario, la universidad, empresas. En eso conozco a [Carlos \(Garetto\)](#), que justo él estaba en su proceso para pasar a ser presidente nacional de Coninagro. Cuando vamos a Coninagro, resulta que las únicas mujeres eran una secretaria y una técnica; no había vinculación entre las mujeres y los hombres que formaban el consejo que venían de las federaciones. Yo no podía creer que no hubiera mujeres titulares de las empresas.

–¿Y vos pudiste accionar ante eso?

–Empecé a sugerir y a presentar proyectos al consejo nacional de Coninagro para que por lo menos una vez al año se haga un encuentro de mujeres y se traten temas diversos que nos interesaran. Así empezamos con los encuentros, actualmente los seguimos haciendo. De 80 mujeres llegamos a 200 y ahora tenemos que regionalizarlo. Siempre me interesó mucho visibilizar a las mujeres, a las familias de las cooperativas. Ahí empezó mi camino por el gremialismo, en mi curiosidad sobre qué pasaba con esas mujeres detrás, las esposas e hijas, qué pensaban, qué hacían. Esto fue entre 2007 y 2008, cuando mi marido ya era presidente, ya me había casado y encima se vino el conflicto de 2008 con la resolución 125.

–¿Cómo viviste ese momento que significó una bisagra en el sector?

–Mi marido venía por un camino más normal, y cuando comienza el conflicto le tocó hacerse cargo de la presidencia de Coninagro. Yo estaba embarazada de mi primer hijo y fui al acto del 25 de mayo, un banderazo que se hizo en Rosario, por ejemplo. Como ya estaba en fecha de parto, contratamos una ambulancia por las dudas. Es un acompañar a Carlos. Él es ingeniero agrónomo, tiene toda la experiencia y conocimiento esencial, que lo complemento con mi profesión y desde la comunicación. Esto nos hizo un equipo muy fuerte. Yo trataba de ayudarlo a observar la realidad, no solamente de lo que le contaban, sino también el tener relación con la sociedad; hablar con gente de otros sectores y leer mucho los medios. Hacemos un buen equipo, a mí me interesa mucho el tema y además soy productora. Así fuimos evolucionando, hasta conformé la Red de Mujeres Rurales.

Vanesa Padullés junto a cuadros que ella misma pintó. (Gentileza Vanesa Padullés)

–¿En qué consiste la red?

–Cuando se hizo el foro del G-20 en Argentina en 2018, en paralelo se hace el W20 que no sólo es con las mujeres de los mandatarios, sino también con mujeres de otro perfil. Entonces, nos dimos cuenta con un grupo de mujeres que estamos vinculadas desde hace años no solo por el cooperativismo sino también desde lo agro, que cada vez que la ONU y el G-20 hablaban de las mujeres rurales hacían referencia a la agricultura familiar, a la producción para subsistencia de su familia, a la aborígen y a la campesina. Entonces, nos pareció muy atinado tratar de introducir el tema de la mujer rural como un valor de Argentina en toda la cadena agroindustrial con una exposición en el W20. Nos

preocupamos desde ese entonces hasta ahora en formarnos más y en tener visibilidad. Cada integrante representa a distintas organizaciones de mujeres relacionadas al sector agroindustrial. Y nos preparamos para poder derribar algunos techos de cristal que podría haber por caprichos. Yo creo que generalmente son por usos y costumbres de cómo la sociedad se venía desarrollando, nadie lo hace por mala intención, sino porque así se acostumbró. Lo que una tiene que hacer es participar. Los lugares a veces no están porque no los buscamos, hay que estar o hay que generarlos.

-¿Cuántas mujeres conforman la red?

-Somos alrededor de 280 mujeres, y estamos representando a otras 800 aproximadamente. Hicimos un proceso en el que queríamos mantenernos en esto sin cargos jerárquicos, y mantener la libertad que veníamos manejando. Empezamos desde un gran grupo de WhatsApp a dividirnos por ejes de trabajo para coordinar diversas acciones. Tuvimos y tenemos el apoyo de muchísimas instituciones y empresas que enseguida quisieron fomentar esto que hacíamos.

-¿Cómo es la radiografía de la mujer agropecuaria argentina?

-Están las que se hacen cargo de sus propias producciones, porque va pasando de familia en familia, y están las que decidieron migrar para cambiar totalmente de forma de vida, pero a veces con algunos ahorros se compran unas hectáreas para poder producir. Generalmente, esa es la actividad, pero también somos muchas en producciones extensivas. Por ejemplo, en mi familia somos productores agropecuarios, con ganadería de ciclo completo para exportación, manejamos cinco unidades productivas. Somos una empresa familiar cooperativista, nosotros realizamos todos los trabajos y no trabajamos con contratistas, salvo la labor de picar el maíz para alimento forrajero. Tratamos de integrar toda esta cadena hasta el transporte porque como filosofía de vida no concebimos tener los campos sin gente.

-¿Cómo fue la llegada a la presidencia de Coninagro Córdoba?

-Empecé a participar un poco más como socia y a organizar temas vinculados para las mujeres. Eso sirvió para que prestaran más atención sobre cómo me desempeñaba. Empezamos a formar equipos de trabajo y los consejeros de las cooperativas que integran Coninagro desde diciembre pasado me empezaron a insistir para que tome la presidencia. Lo pensé bastante, porque tengo hijos en edad de adolescentes, que por ahí sentí que te necesitan más que cuando son chiquitos. Lo hablé con ellos y decidí aceptar el cargo. Insume bastante tiempo, pero también cambió mucho la manera; hay muchas reuniones que son *online*, ya hay mucha digitalización.

-¿Implica un desafío ser la primera mujer en presidir la entidad en la provincia?

-Sí, creo que sí. Espero que, así como me lo han pedido me acompañen en las decisiones que tomemos en conjunto. Es un muy buen equipo de trabajo y eso también me incentivó a aceptar el cargo. Espero que sea un camino que le facilite a las mujeres seguir queriendo avanzar en el tema y que vean que se puede. Nada es excluyente, no hace falta dejar de ser mamá, esposa o amiga para estar representando y tomando lugares en las instituciones.

-¿Para vos qué significa este cargo?

-Un orgullo enorme. Y una responsabilidad aún mayor. Valió la pena todo el esfuerzo anterior. Algo que hay que destacar es que ninguna de estas cosas es remunerada. Nosotros no lo hacemos con un interés económico, sino que es una voluntad de participar y querer cambiar las cosas, de no quedarse en la queja continua y de poner al servicio todo lo que uno cree que puede cambiar, y estar ahí para hacerlo. En este sentido, hay un indicador fundamental. El año pasado fue la primera vez que en la carrera de Ciencias Agropecuarias de la UNC se inscribieron más chicas que varones. El interés que genera el sector, las formas de trabajo, lo que vamos haciendo las más grandes y el interés propio que tienen las chicas

jóvenes va a hacer que las cosas vayan cambiando y los hombres se van a ir dando cuenta que no es un “mujeres u hombres” sino un “mujeres y hombres”; son miradas y trabajos complementarios. Con esta diversidad de género nos enriquecemos en las instituciones.

UNA EMPRESARIA CON MÚLTIPLES FACETAS

Nombre. Vanesa Padullés.

Edad. 51.

Casada. Con Carlos Garetto.

Hijos. Marcos (14) y Ana (12).

Le gusta. Pintar y coser.

Profesión. Licenciada en administración de empresas.

Institución. Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada (Coninagro)

Cargo. Presidenta del Consejo Córdoba de Coninagro

Un dato. Cuando fue el estallido por la Resolución 125, Padullés se encontraba embarazada de su primer hijo.

E-mail. coninagro@coninagro.org.ar.

Web. <https://www.coninagro.org.ar/>.

TEMAS RELACIONADOS

ENTREVISTA

MÁS DE ENTREVISTAS

NEGOCIOS

Una pyme familiar que desde el barrio entró a jugar en las grandes ligas

NEGOCIOS

Gerenciador de una empresa con buena imagen

COMPARTIR NOTA

Cargando...